



REFLEXIONES SOBRE EL TRABAJO A DISTANCIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN TIEMPOS DEL COVID-19

Victorina Elizabeth Jiménez Sánchez

Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía, IPN

vejimenez_sanchez@hotmail.com

Abstract

Unquestionably, the Covid-19 pandemic has caused an involuntary and growing trend of distance work at a global level, permeating all areas of knowledge in a spectacular way and the field of higher education has not been an exception. Today, remote work has become commonplace after the pandemic and has raised the question whether this way of working will become the "new normal". The present work has the objective of making a series of reflections on whether distance education will be -in the immediate future-, the resource used for the training of Mexican students at a higher level. The approach for this study includes the critical, comparative method, the discursive method, and the conceptual analysis essential for this type of analysis. The conclusion reached is that the Covid-19 pandemic not only encourages distance work, but also makes it an unfailing tool in future higher education. Likewise, it reveals the need to reinvent new methods of how to carry it out since it must be adapted to the reality that our country and each educational institution lives.

Key Words: Distance education, Covid-19 pandemic, Higher education.

Antes de iniciarse la crisis por la pandemia del Covid-19, refería Susan Hayter (2020), asesora técnica de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que ya con anterioridad se hablaba mucho sobre las consecuencias de la tecnología para el futuro del empleo y dejaba un claro mensaje de que «el futuro del trabajo no estaba predeterminado, sino que correspondía a nosotros moldear la forma de llevarlo en el ámbito de nuestro quehacer». Sin embargo, la abrupta aparición de la pandemia del Covid-19 y en afán de contener su transmisión dada su contagiosidad, en muchos países, empresas e instituciones educativas se tomó la decisión de trabajar a distancia como un plan de

continuidad del negocio o empresa, o bien, como una forma de llevar los cursos presenciales a modalidades en línea o a distancia a nivel superior. Así, las reuniones virtuales se incrementaron notablemente, con el consecuente aumento económico en una amplia gama de plataformas digitales, entre las cuales una de las más beneficiadas al grado tal, que la plataforma Zoom atrajo en los meses de abril, mayo y junio del 2020, más de lo que lo había hecho en el año 2019 (OPR, 2020).

No obstante que esto se ha realizado con entusiasmo quedan grandes interrogantes en el área educativa como: si se han adaptado las clases para aprovechar mejor los beneficios



que genera el trabajo a distancia; si este se ha desarrollado en condiciones seguras; si el cambio en la metodología para presenciar las clases ha logrado impactar favorablemente en el alumnado de nivel superior ante tanta desigualdad, ya que se estima que el 30% de los alumnos universitarios mexicanos no tienen acceso a Internet (La Jornada, 2020), o bien, si quienes imparten estas prácticas lo están desarrollando de la mejor manera y, aún más, si todas las disciplinas a nivel superior, se pueden llevar en trabajo a distancia. En este momento, no se sabe con certeza, pero seguramente en el futuro será objeto de estudio.

Por ello, el objetivo de este trabajo es reflexionar sobre si el trabajo a distancia será -en el futuro inmediato-, un recurso para la impartición de la educación superior en tiempo de pandemia. Para el abordaje de estas reflexiones se han empleado los métodos críticos, comparativo, además, del discursivo y el análisis conceptual, propios para este tipo de investigación.

En afán de hacer el tema más comprensible, el trabajo primero expondrá algunas reflexiones que se han realizado sobre el impacto de la pandemia Covid-19 en la calidad de la educación superior a distancia y en línea, luego se abordará el impacto del trabajo a distancia en nuestro país en el ámbito de la educación superior, sin olvidar, a través de su desarrollo definir algunos conceptos de mayor uso en el mismo y, finalmente, emitir una conclusión.

Impacto de la pandemia Covid-19 en la calidad de la educación superior a distancia

El Director del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC),

Francesc Pedró, menciona que la modalidad de la educación a distancia y en línea se convierte -en el presente-, en el principal vehículo que lleva adelante la educación superior después de la pandemia e indica que la población mundial involucrada con este cambio es de 90.2 por ciento, de la cual alrededor de 24 millones de estudiantes y un millón cuatrocientos mil docentes en América Latina y el Caribe están participando, manifestando una gran preocupación del IESALC debido a que “la abrupta entrada de la educación a distancia” producto de la pandemia, la considera como negativa.

Lo anterior lo sustenta, por la gran brecha digital que existe entre las universidades con experiencia y recursos en el manejo de la educación a distancia y en línea, de aquellas donde esta modalidad está todavía en proceso de concreción y, han tenido que realizarla en respuesta a un estado emergente como la actual (Pedró, 2020). El término *brecha digital* fue acuñado por el Departamento de Comercio de Estados Unidos, en los años noventa, para referirse a la desigualdad en el acceso a las TIC's (Lloyd, 2020).

Asimismo, el IESALC manifiesta que está apareciendo un síndrome que han denominado *coronateaching*, en el que el docente comprometido se ve agobiado y presionado por cumplir con su programa, sin tener acceso al equipamiento y la conexión necesaria. Esto, también afecta al estudiantado ya que solo el 50 por ciento de la población en América Latina cuenta con una conexión estable para poder acceder a la educación a distancia (Pedró, 2020). Según los indicadores de la Unión Internacional de Telecomunicaciones 2017, México se encontraba en el 8vo lugar en América Latina, detrás de Uruguay, Argentina, Chile, Costa Rica, Brasil, Colombia y Venezuela, en ese orden (UIT, 2017).



A pesar de esto, también han surgido aspectos positivos, por ejemplo, ha cambiado la percepción de que la educación a distancia es de menor calidad que la presencial; se sataniza menos a la tecnología y se ha modificado la creencia de que solo de manera presencial se podía confrontar y debatir a profundidad.

Cristóbal Cobos (2020), investigador asociado de la Universidad de Oxford, puntualiza al respecto que, tanto el modelo presencial como a distancia puede impartir educación de calidad. Sin embargo, Pedró insiste en que debe seguir educándose en este punto y de cierta manera, convocar al personal docente a descubrir todos los beneficios de esta modalidad. En fin, sin lugar a duda es un área de oportunidad para que vivan nuevas experiencias, tanto docentes como estudiantes gracias a la tecnología y la educación a distancia (Pedró, 2020).

México y el desarrollo de actividades académicas a Distancia

Nuestro país antes de la pandemia ya venía desarrollando a nivel superior clases en modelos educativos que combinaban actividades presenciales con clases en línea en apenas un 11 por ciento (La Jornada, 2020), pero a raíz de la crisis sanitaria, las Secretarías de Salud y de Educación Pública, emitieron comunicados de continuar la educación a distancia a todos los niveles de educación, con el fin de fortalecer las acciones preventivas y de protección hacia la comunidad estudiantil y docente y de que las actividades académicas tuvieran continuidad. A partir del mes de agosto, la mayoría del alumnado universitario se encontraba tomando clases a distancia. Según Díaz-Barriga se ha trabajado en México con tres estrategias: educación a distancia digital o mediada por tecnología, educación a

distancia por televisión educativa y educación por radio (Díaz-Barriga, 2020).

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN) que ya desarrollaban la educación a distancia implementaron este sistema en todas sus áreas. En el caso del IPN creo el Plan Virtual de Continuidad Académica a nivel superior y posgrado en donde la institución puso a la disposición de su comunidad un conjunto de tecnologías, recursos y tutoriales, para implementar ambientes de aprendizaje colaborativo de manera virtual, así como la asesoría y el soporte técnico para llevarlo a cabo de manera exitosa (IPN, 2020).

La Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), en voz de su Rector Eduardo Peñalosa, expuso que nunca en la historia de la UAM había ofrecido educación a distancia y, debido a la pandemia, tuvo que implementar de manera emergente un modelo completamente en línea. En ese sentido, comentó que las instituciones universitarias deben poner énfasis en fortalecer sus modelos educativos debido a que la experiencia de estos meses les mostró que se debe voltear a ver más a los alumnos y sus necesidades que a las necesidades de la institución. (Peñalosa, 2020).

En palabras de Francisco Cervantes, Rector de la Universidad de la Rioja y Ex coordinador del Sistema de Universidad Abierta y a Distancia de la UNAM, señaló que la educación en línea y a distancia tiene muchos años de impartirse en México y que la pandemia no provocó el cambio de visión en la educación superior solo la había acelerado (Cervantes, 2020).



Otros aspectos importante por resaltar tienen que ver con el personal académico y con la tecnología, en los cuales hay grandes desigualdades. En relación con el personal docente, debe tenerse en cuenta un perfil nuevo del docente como ser autodisciplinado, estar automotivado, ser flexible para adaptarse a las nuevas condiciones del trabajo, con espíritu innovador y adaptación a las nuevas formas de socialización (ORP, 2020) y, sobre todo, debe contar con competencias y preparación en los recursos tecnológicos para llevar a cabo este tipo de actividad. Díaz-Barriga, al respecto menciona que solo el 57 por ciento de los docentes tiene formación básica en el manejo de algunos programas digitales y, casi el 2 por ciento se ha formado en el manejo digital (Díaz-Barriga, 2020). En México, la población docente de escuelas privadas suelen tener mayor experiencia y acceso a tecnologías en línea (Lloyd, 2020).

Sobre la tecnología, según los datos más recientes de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2018, sólo 45 por ciento de la población dispone de una computadora y 53 por ciento tiene acceso a internet en casa (INEGI, 2018a). No obstante, su acceso, se distribuye de manera desigual de acuerdo con los distintos niveles socioeconómicos al que pertenecen. En las áreas urbanas, 73 por ciento de la población utiliza internet, comparado con 40 por ciento en las zonas rurales y solo el 4 por ciento de los residentes rurales cuenta con internet en casa (INEGI, 2018a).

También existe una gran desigualdad digital entre los estados del norte y del sur. En Baja California, Coahuila y Sonora, más del 80% de la población tiene acceso a internet, mientras que en Michoacán, Guerrero y Oaxaca, solo el 50 por ciento cuenta con el servicio y, en los grupos étnicos, la brecha aún es mayor, solo

11 por ciento de los hablantes de una lengua indígena tiene una computadora y 9.8% tiene acceso a internet (INEGI, 2018a).

Respecto al tipo y sector a los que pertenecen las instituciones educativas, en nuestro país los alumnos de escuelas privadas tienen mayores posibilidades de acceder a las clases en línea que las públicas, aunque el gobierno ha recurrido a estrategias como la programación de material didáctico a través de la televisión abierta o la radio. Esta desigualdad entre las universidades también se hace evidente entre aquellas que son federales de las estatales. En tales condiciones se habla que, en promedio, 18 por ciento de los estudiantes universitarios no tienen acceso a las TIC's; es decir, uno de cada cinco no puede seguir las clases en línea desde su casa (INEGI, 2018).

Entonces, ¿cómo está incidiendo esta situación en el aprendizaje del estudiante si en ocasiones, existe una sola computadora en el hogar y ésta es compartida con toda la familia? Además, muchos estudiantes no cuentan con un espacio destinado para sus labores escolares. Respecto a su tiempo en casa, este no solo es ocupado en sus labores académicas, sino que se fragmenta entre diversas actividades del hogar y cuidado de otros familiares. Sumado a esto está el ruido, condiciones ergonómicas del espacio de trabajo y a su poca habilidad para el desarrollo de sus actividades de aprendizaje de forma virtual, aunque se tenga la creencia que hoy todo estudiante joven maneja la tecnología. También es importante saber sobre su autodisciplina, fundamental en este tipo de modalidad que le genera estrés, incertidumbre, etcétera.

Existe otro aspecto no menos importante y que se debe tomar en cuenta, que es el del autocuidado, por los cambios en su estilo de vida, como cambios en sus horarios de



alimentación que suelen ser más frecuentes, cambios de su ciclo sueño-vigilia, sedentarismo, etcétera.

Entonces ¿en qué situación académica se encuentran los estudiantes? Podrían presentarse 3 escenarios posibles:

- a) Si el estudiante no cuenta con las condiciones óptimas para su aprendizaje se comience a retrasar en comparación con lo que sí las tengan. Es evidente que esto mismo aplicaría para los estudiantes que viven en zonas urbanas y rurales, generándose una brecha aún mayor y desigualdades educativas importantes.
- b) Otra situación posible tiene que ver con el cómo sea diseñada e impartida la clase a través de estas formas digitales y herramientas educativas, que incide también en el aprendizaje de los estudiantes.
- c) Y una más, la capacidad de adaptación y autoaprendizaje de propios alumnos. En este sentido, debe haber flexibilidad institucional debido a que algunos estudiantes pueden considerar más apropiado llevar algunas asignaturas con esta modalidad y otras no, resultando que sus estudios se vean afectados con una mayor duración o con el riesgo a la deserción del alumnado.

En resumen, la pandemia ha incidido en todo el nivel educativo, afectando las prácticas profesionales, movilidad -tanto nacional como internacional-, titulación en sus distintas modalidades, intercambios, becas y en la incorporación de los aspirantes a las diferentes áreas de conocimiento. Todo esto también está fuertemente ligado a las condiciones socioemocionales y económicas tanto del docente como estudiante; estructura tecnológica proporcionada y sobre todo a las

disciplinas de las que se trate ya que muchas de ellas, seguramente no se podrán llevar en modalidad a distancia totalmente, sino de forma híbrida como la carrera de medicina, por ejemplo.

Conclusión

Ante el nuevo contexto creado por la pandemia en la educación superior que replantea una nueva forma de enseñar y aprender, la educación a distancia se proyecta como un recurso necesario en este tiempo de crisis, y además pone en evidencia, la gran brecha digital existente por la enorme desigualdad que hay en la educación en nuestro país, que privilegia -sin duda alguna-, a la población socioeconómica más favorecida.

Por eso es importante, que las escuelas públicas evalúen la forma como han llevado a cabo todas sus actividades a distancia de un Plan de Estudios y, el impacto en el aprendizaje de los estudiantes ha logrado. Luego, impulsar un trabajo de proyectos disciplinario, multidisciplinarios a todos los niveles que permitan implementar estrategias de aprendizaje más apropiadas al tipo de población académica con que cuente la institución educativa, en relación con los docentes, a los propios alumnos y los recursos tecnológicos y de conectividad con que se cuenten. Si bien, después de llevar el trabajo a distancia hoy se están realizando algunas acciones remediales, evaluaciones de recuperación, ajuste de calendarios escolares, cursos de recuperación, etc., para dar continuidad y cumplir con un plan de estudios, ahora es momento de reformular cómo se debe llevar la educación a distancia, alcanzando así impactar verdaderamente en el aprendizaje significativo de los alumnos y en la educación.



Referencias

ANUIES (2020). “Anuarios estadísticos de la educación superior, ciclo escolar 2018-2019. Licenciatura y posgrado”, México.

Cervantes, F. (2020). Webinar: Reflexiones sobre modelos híbrido para la normalidad académica convocada por la Unión de Universidades de América Latina y El Caribe (UDUAL). Recuperado el 3 de julio del 2020 de: <https://us02web.zoom.us/join/joinMeeting?meetingid=98038395455&pwd=111111111111>

Cobos, C. (2020). Webinar: Reflexiones sobre modelos híbrido para la normalidad académica convocada por la Unión de Universidades de América Latina y El Caribe (UDUAL), Recuperado el 3 de julio del 2020 de: <https://us02web.zoom.us/join/joinMeeting?meetingid=98038395455&pwd=111111111111>

INEGI (2020). “Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2019”, México. Instituto de Investigación sobre la Universidad y la Educación (IISUE) (2020) Díaz-Barriga, A.: La estrategia de educación a distancia en México. Recuperado el 7 de julio del 2020 de: <https://www.iisue.unam.mx/nosotros/video/La+estrategia+de+educaci%C3%B3n+a+distancia+en+M%C3%A9xico/dFk2czU0akUzaUk=>

IPN (2020). Plan Virtual de Continuidad Académica para docentes, alumnos de nivel superior y posgrado en modalidad escolarizada. Recuperado el 4 de abril del 2020 de: <https://www.enca.ipn.mx/assets/files/enca/docs/planVirtual/Apoyo%20en%20linea%20Docentes%20V2.pdf> y <https://www.ipn.mx/assets/files/esimetic/docs/inicio/2020/Planvirtualalumposg.pdf>

Lloyd, M (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. Recuperado e 9 de julio del 2020 de: =

<https://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>

ONU/ Bolotsky M (2020). ¿Ha llegado el teletrabajo para quedarse? Cómo el coronavirus puede cambiar el futuro del trabajo. Recuperado el 5 de abril del 2020 de: <https://news.un.org/es/story/2020/06/1475242>

OPR (2020). Curso: Teletrabajo, diseño e implantación de sistema. Recuperado el 17 de junio del 2020 de: http://cerpie.upc.edu/portfolio_item/curso-teletrabajo-diseno-e-implantacion-del-sistema/

Pedró, F. (2020). Webinar: Impacto de la pandemia del coronavirus en la calidad de la educación superior a distancia y en línea. Recuperado el 7 de mayo del 2020 de: <https://www.iesalc.unesco.org/2020/05/07/webinar-impacto-de-la-pandemia-del-coronavirus-en-la-calidad-de-la-educacion-superior-a-distancia-y-en-linea/>

Penalosa, E (2020). Webinar: Reflexiones sobre modelos híbrido para la normalidad académica convocada por la Unión de Universidades de América Latina y El Caribe (UDUAL). Recuperado el 3 de julio del 2020 de: <https://us02web.zoom.us/join/joinMeeting?meetingid=98038395455&pwd=111111111111>

Sánchez-Jiménez, A. (2020). Diario La Jornada: Carece de Internet 30% de universitarios mexicanos. Recuperado el 4 de julio del 2020 de: <https://www.jornada.com.mx/2020/07/04/politica/017n2pol>

SEP (2019). “Principales cifras del Sistema Educativo Nacional, 2018-2019”, México.

UIT (2017), Statistics ITU. Recuperado el 8 de julio del 2020 de: <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/stat/default.aspx>

Hayter, S. (2020). La crisis laboral ocasionada por el coronavirus puede alcanzar a la mitad de los trabajadores. Recuperado el 29 de abril del 2020 de: <https://news.un.org/es/story/2020/04/1473582>